



INFORMACION PARA EL ALUMNO



SIDA Y ADOLESCENCIA

EL SIDA
MÁS DEL SIDA. En la actualidad,
el SIDA, en el mundo...
que es una enfermedad
incurable a la que hoy que
mucho. Pero también, la primera
parámetro, pero no hay
algunos casos. Una vez que
que es y tiene...
muertos en el mundo...

CENTRO DE DOCUMENTACION
CONSEJERIA DE SANIDAD
Unidad Registro 0000 0100

Deposito



INFORMACION PARA EL ALUMNO

© CONSEJERIA DE SANIDAD. DIRECCION GENERAL DE SALUD

I.S.B.N.: 84-87686-26-5

D.L.: MU-2.094-1992

Textos: Sección de Educación para la Salud

Dibujos: Pepa de Haro

Maquetación y diseño: Miguel Angel Martínez

Imprime: A.G. Novograf, S.A.

Queremos expresar nuestro agradecimiento al COMITE CIUDADANO ANTI SIDA de la Región de Murcia, por sus aportaciones y sugerencias para la elaboración de este material educativo.

Se permite la reproducción total o parcial del contenido de este folleto sin expreso consentimiento del titular del Copyright, siempre que no se realice con fines comerciales.

INTRODUCCION

Sí, **SEGURO QUE HAS OIDO HABLAR DEL SIDA.** En la televisión, a tus amigos, en el periódico... Habrás oído que es una enfermedad incurable a la que hay que tener miedo. Pues bien, lo primero es cierto por ahora, pero no hay porqué tenerle miedo. Una vez que sabes lo que es y tomas las precauciones necesarias en el momento oportuno, no queda mucho de lo que preocuparse.

SEGURO QUE HAS OIDO HABLAR DEL SIDA

El SIDA es una enfermedad infecciosa. Es decir, está causada por un agente externo y puede transmitirse. Este agente es un virus que se conoce por el nombre de **Virus de Inmunodeficiencia Humana** o también por sus iniciales: **V.I.H.** También se le puede llamar simplemente **Virus del SIDA**. En adelante, cuando nos refiramos a él, le llamaremos **VIH** o **Virus del SIDA**.

Este virus ataca al sistema inmunológico haciendo que funcione deficientemente y, por tanto, que no pueda cumplir su función correctamente.

Un virus es una partícula que sólo puede vivir dentro de las células que infecta. Allí se multiplica. Fuera de este medio apenas puede sobrevivir unas horas.

Las siglas S.I.D.A., entonces, significan:

- S Síndrome: Es el conjunto de manifestaciones (síntomas) que caracterizan a una enfermedad.
- I Inmuno: Que esta relacionado con el sistema inmunológico; que es el sistema que tiene nuestro organismo para defenderse de las enfermedades
- D Deficiencia: Que existe un problema en el funcionamiento de ese sistema de defensa.
- A Adquirida: Se refiere a que no es hereditario; no nace con uno, sino que es provocado por algo que viene del exterior.



Por tanto, el SIDA es un conjunto de síntomas relacionados con una deficiencia del sistema inmunológico, que se puede adquirir a lo largo de la vida.

El sistema inmunológico es el medio que utiliza nuestro organismo para defenderse de las agresiones provenientes del exterior.

Todos nosotros hemos sufrido alguna vez enfermedades provocadas por gérmenes, que penetran en nuestro organismo procedentes del exterior. Las bacterias, virus, etc. que hay a nuestro alrededor (en el agua, el aire, animales...) son organismos que pueden afectar a nuestro cuerpo. Para defendernos de ellos disponemos de un sistema de defensa que es el sistema inmune. El ejemplo clásico sería el de un ejército de células que repelería los ataques de los agresores del exterior.

De no existir el sistema inmune, cualquier microorganismo que penetrara



en nuestro cuerpo podría provocar graves problemas y, en realidad, no podríamos sobrevivir mucho tiempo.

Esto, visto así, parece muy sencillo, pero en realidad es mucho más complicado, ya que el sistema inmune se compone de muchos tipos de células con funciones diferentes. Pero la más importante de estas células es el linfocito.

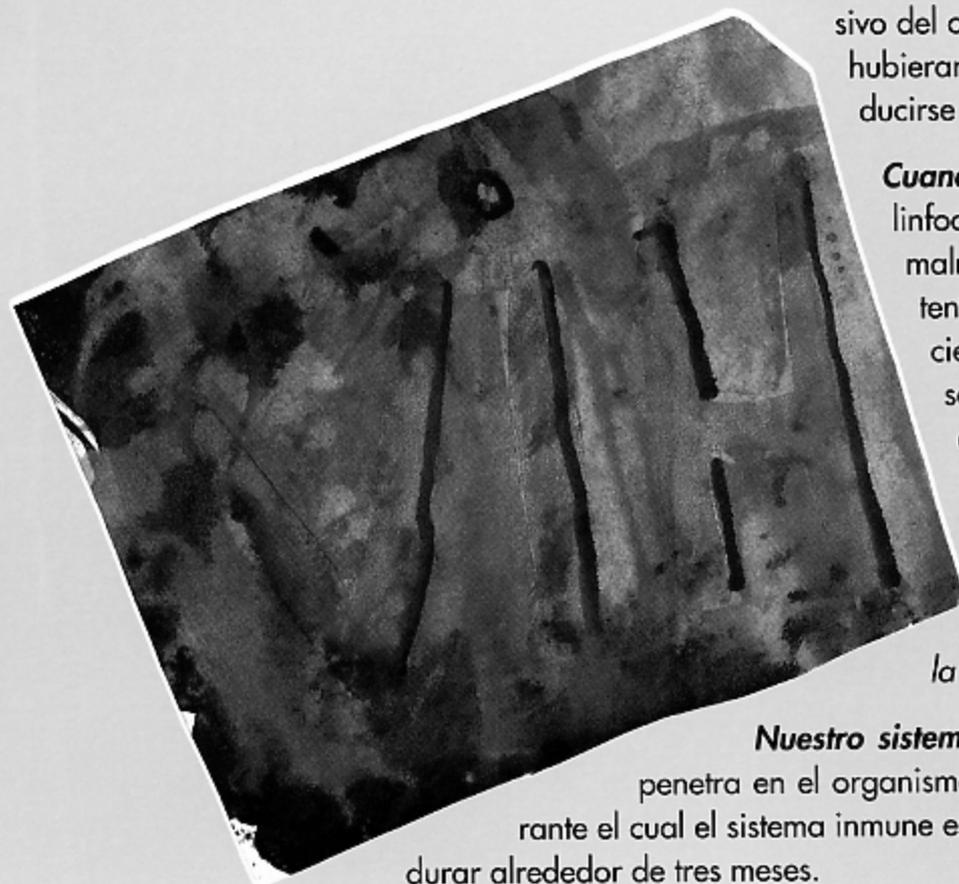
Normalmente, cuando un germen penetra en nuestro organismo es reconocido como un agente extraño por los linfocitos. En ese momento el sistema inmune se pone sobre aviso y comienza a actuar para tratar de destruir o de anular al intruso. Las células de nuestro sistema inmune nos defenderán atacándole directamente o segregando unas sustancias llamadas anticuerpos.

¿Anticuerpos?

Algunas de las células que forman el sistema inmune (linfocitos B) están encargadas de fabricar unas sustancias que se adhieren a los gérmenes impidiéndoles actuar. Estas sustancias se llaman anticuerpos y son diferentes para cada tipo de germen.

De esta forma, la presencia de anticuerpos en la sangre indica que nuestro sistema inmune ha estado en contacto con ese germen en particular. Por ejemplo, la presencia de anticuerpos frente al virus del SIDA en la sangre de una persona nos está diciendo que esa persona ha estado en contacto con este virus.





El VIH afecta al sistema inmunológico porque ataca a los linfocitos. Como ya hemos visto, éstos son las principales herramientas de nuestro sistema inmune. De esta forma, el aparato defensivo del organismo se debilita y gérmenes que en otro momento hubieran sido controlados fácilmente pueden penetrar y reproducirse en nuestro cuerpo.

Cuando el VIH entra en el organismo se introduce en los linfocitos, pero una vez dentro no actúa rápidamente. Normalmente, se queda dentro de estas células en estado latente (como dormido). En algunos casos, después de un cierto tiempo, a menudo años, y, por causas que aún no se conocen bien, se "despierta" y comienza a actuar destruyendo los linfocitos.

¿A quién ataca el VIH?

El Virus de Inmunodeficiencia Humana no elige. Le da lo mismo el color, el sexo o la forma de vida de la persona en la que se introduce.

Nuestro sistema inmune reconoce al virus como un intruso cuando penetra en el organismo y comienza a fabricar anticuerpos. Este período durante el cual el sistema inmune está fabricando los anticuerpos es variable, pero viene a durar alrededor de tres meses.

Una vez que ha pasado ese tiempo ya podemos saber si una persona está infectada o no por medio de la prueba del SIDA.

La llamada prueba del SIDA es un análisis de sangre que detecta si existen o no anticuerpos frente al VIH. Por lo tanto, no dice realmente si una persona tiene o no SIDA, sino si ha estado en contacto con el virus que lo provoca.

Si la prueba da positivo significa que la persona ha estado en contacto con el virus y ha desarrollado los anticuerpos frente a él. No significa que tenga o que vaya a tener SIDA (no todas las personas infectadas han llegado a tener la enfermedad), pero sí indica que puede transmitir el virus a otras personas. Decimos que esa persona es seropositiva o portadora del virus.

Como ya hemos dicho, los anticuerpos tardan alrededor de tres meses en desarrollarse. Esto quiere decir que un análisis realizado poco después de que haya tenido lugar la infección tendrá, probablemente, un resultado negativo. A pesar de ello la persona podría estar infectada y, por lo tanto, transmitir el virus.

No es lo mismo estar infectado que tener la enfermedad del SIDA. Como ya hemos dicho, cuando el virus penetra en los linfocitos se queda inactivo por un tiempo. Durante este período la persona no tiene señales de la presencia del VIH en su organismo. Es una persona sana y no padece ningún síntoma de la infección. Por esto decimos que esta persona es un portador asintomático. Sin embargo, aunque el virus se encuentre en estado latente puede ser transmitido. Así, pues, un portador asintomático puede transmitir la infección por VIH. En algunos de estos portadores asintomáticos el virus se "despertará"; en otros, no. Normalmente pasan varios años, tras la infección, antes de que el virus se active y comiencen a aparecer síntomas de enfermedad. Según los últimos estudios, la mitad de las personas infectadas no han desarrollado aún la enfermedad del SIDA a los 10 años desde el momento de la infección.



Cuando el virus se "despierta" y comienza a atacar a los linfocitos empiezan a aparecer una serie de síntomas. Dependiendo de la severidad de la infección, estos síntomas se clasifican de dos maneras. Decimos que una persona padece CRS o SIDA.

CRS significa Complejo Relacionado con el SIDA. Las personas que presentan CRS tienen algunos síntomas relacionados con la infección por el VIH. El virus se ha activado y ha comenzado a debilitar el sistema inmune. Estos síntomas (fiebre, aumento de tamaño de los ganglios linfáticos...) no cumplen los requisitos para poder afirmar que esa persona está enferma de SIDA. Un diagnóstico de CRS no implica que se vaya a desarrollar SIDA a corto o medio plazo.

Por último, cuando una persona se encuentra en el estadio más severo de la infección por VIH, decimos que padece SIDA. Su sistema de defensa está ya bastante debilitado y desarrolla lo que llamamos una infección oportunista. Una infección oportunista aparece cuando algún microorganismo de los que nos rodean aprovecha la situación de debilidad de nuestro sistema inmune para invadir el organismo. Así, un germen que normalmente es controlado por el sistema de defensa puede llegar a provocar infecciones. Por esto se les llama "oportunistas". Estas infecciones pueden ser muchas y dependerán del tipo de germen y del órgano del cuerpo al que afecte.





Por lo tanto, vemos que una persona infectada puede encontrarse en tres estadios dependiendo de la severidad de la infección.

¿Se puede curar esta enfermedad?

Existen medicinas que la combaten y cada vez se está consiguiendo una supervivencia más larga y una mejor calidad de vida de los enfermos, pero no una completa curación. Por el momento, no disponemos de medicamentos que eliminen al virus, ni tampoco de vacuna para evitar la infección.

El número de personas afectadas por este problema es muy difícil de calcular. Hay que tener en cuenta que esta infección se puede comparar a un iceberg. En realidad, sólo tenemos datos fiables del número de personas que padecen la enfermedad (que serían la parte visible del iceberg). La parte sumergida de este iceberg sería la compuesta por las personas infectadas que no han desarrollado la enfermedad. Si a esto añadimos a sus parientes, amigos, etc., que también se ven afectados, aunque de distinta manera, veremos que es un problema bastante importante.

PREVENIRLO ESTA EN TU MANO

Es fácil. Al principio, hace 10 años, no sabíamos muy bien cómo se transmitía la infección, pero ahora ya sabemos cómo se transmite y cómo no se transmite. Por lo tanto, sabemos cómo se puede evitar contraer la infección.

El VIH no se transmite fácilmente, ya que apenas puede sobrevivir fuera del organismo. Necesita un camino para pasar de una persona a otra, quedando expuesto el menor tiempo posible al medio ambiente. De esta forma, la transmisión sólo se produce cuando existe un contacto directo y una cantidad suficiente de virus llega al torrente sanguíneo de una persona. Pero el virus sólo se encuentra en una concentración importante en **la sangre, el semen y las secreciones vaginales; y, en menor medida, en la leche materna**. Por tanto, sólo cuando existe un contacto con estos fluidos del organismo se puede dar la infección.

¿Y la saliva?

El virus del SIDA ha sido encontrado en la saliva, y también en las lágrimas, y otros fluidos del organismo. Sin embargo, la concentración del virus en estos fluidos es muy baja, no siendo suficiente para resultar peligrosa

El VIH se transmite por contacto con sangre. La transmisión sobreviene, en este caso, cuando



do la sangre de una persona infectada entra en contacto con la sangre de otra persona. Este contacto se produce, principalmente, de dos formas:

A) Intercambiando instrumentos que entran en contacto con sangre, como jeringuillas y agujas: Cuando dos o más personas utilizan la misma aguja y/o jeringuilla se produce un intercambio de sangre que puede resultar en infección si una de las personas es portadora del virus del SIDA. A esto se debe el gran porcentaje de toxicómanos que han contraído la infección. Además, los otros utensilios que se utilizan para preparar la droga pueden también transmitir la infección.

También hay otros medios por los que se puede producir un intercambio de sangre, como compartir las cuchillas de afeitar, cepillos de dientes, etc.

B) De la madre a su hijo: Una mujer portadora del virus del SIDA puede transmitir éste a su hijo durante el embarazo, el parto o, en algún caso, durante la lactancia.

Debido a esto se desaconseja que las mujeres que estén infectadas tengan hijos, ya que la probabilidad de que el niño/a nazca con el virus es alta (alrededor de un 20%).

¿Qué pasa con las transfusiones?

Las transfusiones de sangre y los hemoderivados (productos extraídos de la sangre donada, que se utilizan para tratar ciertas enfermedades, como la Hemofilia) fueron en un principio responsables de un cierto número de infecciones. Sin embargo, esta vía de transmisión puede considerarse hoy prácticamente inexistente en los países industrializados. Toda la sangre que se utiliza para transfusiones, o para fabricar hemoderivados, es controlada y desechada si el resultado del análisis es positivo. (La probabilidad de infección a través de transfusiones sería de alrededor de una por millón.)

Ha de quedar muy claro que NO HAY NINGUN RIESGO DE CONTAGIO AL DONAR SANGRE, ni cuando se realizan extracciones para análisis, ya que el material se utiliza una sola vez y, posteriormente, es desechado.

El VIH se transmite por las relaciones sexuales. El SIDA es lo que llamamos una enfermedad de transmisión sexual. Durante las prácticas sexuales se pueden producir, con relativa facilidad, pequeñas lesiones o heridas microscópicas en las mucosas de la vagina, pene o ano. A través de estas pequeñas aberturas el virus puede pasar a la sangre. Por supuesto, cuanto mayor sea la lesión mayor será el riesgo de contraer la infección. Por eso el riesgo se incrementa si se tienen relaciones mientras se sufre alguna otra Enfermedad de Transmisión



Sexual (porque provocan la aparición de úlceras o llagas en los genitales) o durante la menstruación (porque la cantidad de sangre presente durante la relación es mayor).

La posibilidad de contraer la infección se incrementa, a su vez, cuanto mayor sea el número de relaciones sexuales. Sin embargo, una sola relación con una persona portadora puede bastar para infectarse. Por otro lado, tanto el hombre como la mujer pueden transmitir el virus a sus parejas.

El riesgo de infección no es el mismo para todas las prácticas sexuales. No hay riesgo en un gran número de prácticas, como tocarse, besarse, acariciarse, abrazarse, masturbarse mutuamente, masajes, tomar una ducha juntos, acostarse en la misma cama, etc.

El riesgo aparece cuando la sangre, semen o secreciones vaginales de una persona infectada entran en contacto con alguna vía abierta en las mucosas o la piel de otra persona. Por eso se considera que la penetración, tanto anal como vaginal, es una práctica con mucho riesgo. Las relaciones buco-genitales, especialmente si se ingiere el semen o se practican durante la menstruación, también conllevan riesgo de infección.

Por tanto, podemos decir que las tres vías principales por las que se da la transmisión del VIH son:

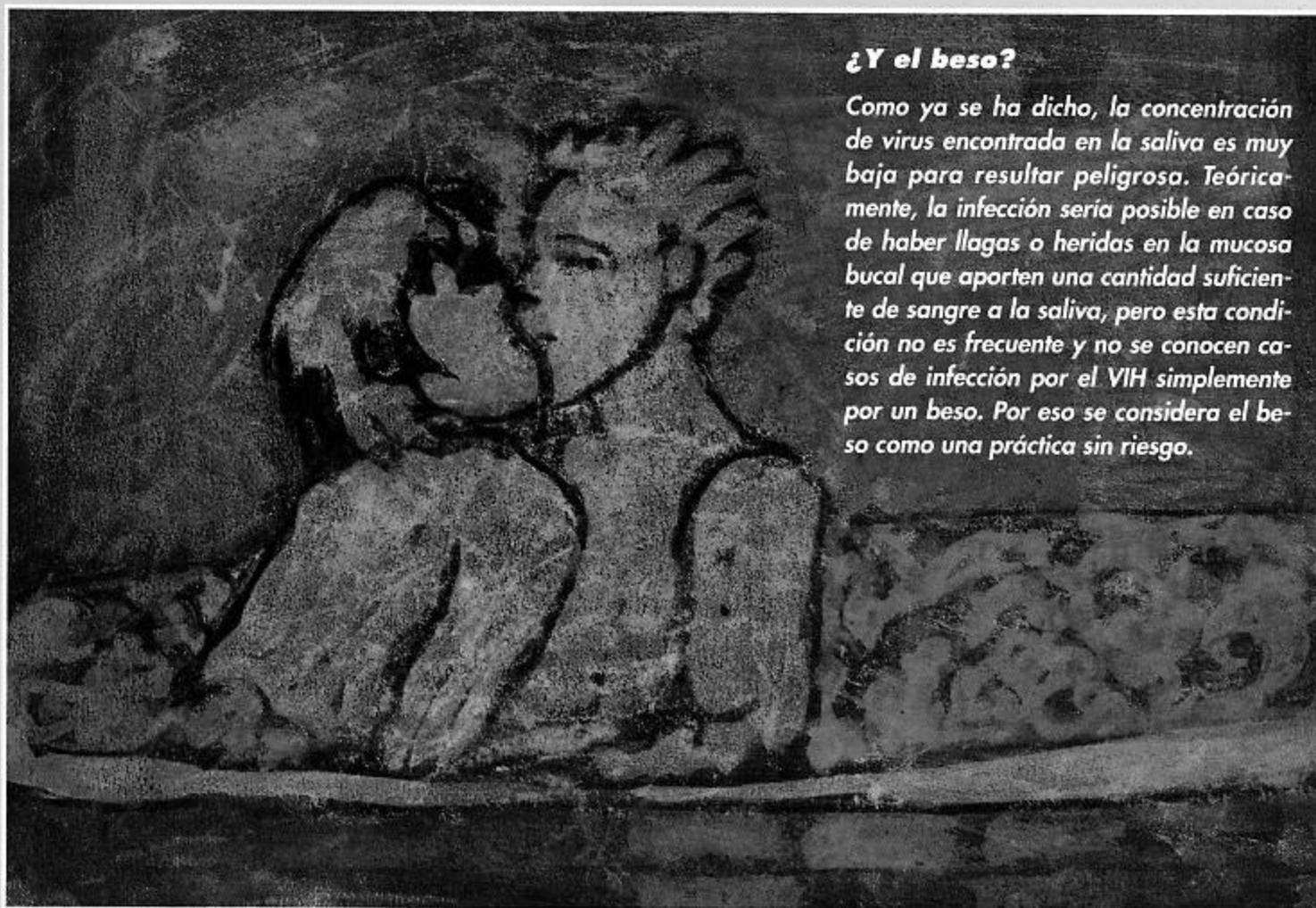


- *A través del intercambio de jeringuillas.*
- *A través de las relaciones sexuales sin protección.*
- *De una madre infectada a su hijo.*

El VIH no se transmite por las relaciones cotidianas.

Esto es, no se transmite por compartir vasos, cubiertos, lavabos públicos o teléfonos. Tampoco se transmite por animales, picaduras de insectos, por estornudos, en piscinas públicas, etc.

Como ya hemos dicho, se necesita que el virus presente en la sangre, el semen o las secreciones vaginales de una persona infectada tome contacto con la sangre de otra persona para que se pueda producir la infección. Esto no ocurre en las situaciones en que nos desenvolvemos cotidianamente con los demás. Por eso, darse la mano, abrazarse, besarse, etc. no son prácticas a través de las cuales se pueda producir la infección.



¿Y el beso?

Como ya se ha dicho, la concentración de virus encontrada en la saliva es muy baja para resultar peligrosa. Teóricamente, la infección sería posible en caso de haber llagas o heridas en la mucosa bucal que aporten una cantidad suficiente de sangre a la saliva, pero esta condición no es frecuente y no se conocen casos de infección por el VIH simplemente por un beso. Por eso se considera el beso como una práctica sin riesgo.

EL SIDA SE PUEDE PREVENIR. A pesar de que es una enfermedad relativamente nueva, para la que no existe cura por ahora, sabemos cómo se puede evitar contraer la infección. La prevención, hoy por hoy, es la mejor forma de que disponemos para evitar la extensión del problema. Para lograr esto basta con seguir unas sencillas medidas preventivas.

Se puede prevenir la transmisión por vía sanguínea simplemente evitando las vías por las que se daba este tipo de transmisión: compartir jeringuillas o agujas y de madre a hijo. (Ya hemos dicho que las transfusiones de sangre están, hoy en día, controladas.)

La mejor medida preventiva para evitar el contagio a través de las jeringuillas y de los instrumentos utilizados para preparar la droga es obviamente no utilizarlas. La existencia del VIH es una buena razón para no inyectarse drogas o para dejar de consumir las. Sin embargo, aquellos/as que, por una u otra ra-

zón, siguen consumiéndolas pueden seguir unas sencillas medidas preventivas para evitar la infección. Estas son:

- Utilizar siempre jeringuillas y agujas nuevas y desechables. No compartirlas nunca, ya que una sola vez puede ser suficiente para contraer la infección.
- En caso de reutilizar la jeringuilla hay que desinfectarla previamente lavándola con lejía (llenándola y vaciándola varias veces) y aclarándola después con agua de la misma forma.

En el segundo caso, la infección de la madre a su hijo, ya dijimos que la principal medida preventiva es no quedar embarazada, ya que la probabilidad de que éste contraiga la infección es importante. Otra forma de evitar el posible contagio por vía sanguínea es no utilizar instrumentos que hayan podido estar en contacto con la sangre de una persona infectada. Por esto se recomien-

da no compartir las cuchillas de afeitar, el cepillo de dientes, los instrumentos que se usan para hacer tatuajes, etc.



Se puede prevenir la transmisión por vía sexual si evitamos practicar actividades de riesgo con personas de las que no sabemos si están infectadas o no.

El método más eficaz para prevenir la infección por VIH en las relaciones sexuales es el uso del preservativo o condón. Además previene también de otras enfermedades de transmisión sexual y de embarazos cuando no se desean.

El uso correcto del preservativo incluye:

- Comprar condones de calidad, fijándose en la fecha de caducidad.
- Colocarlo sobre el pene, apretando la punta del condón para eliminar bolsas de aire y formar una reserva para el semen (la mayoría ya tienen esta reserva). Desenrollarlo sobre el pene hasta cubrirlo.
- Usarlo desde el principio y durante toda la relación. Al terminar extraer el pene, sujetando el preservativo a la base del mismo, antes de que finalice la erección, para evitar que el semen se salga.
- Una vez usado tirarlo a la basura.
- Cambiar el condón en cada relación sexual, aunque no haya habido penetración.
- No utilizar vaselina, aceites o cremas con lanolina como lubricantes, ya que deterioran el condón. Si se usan deberán ser cremas solubles en agua (cremas con silicona o glicerina).

¿Son seguros los condones?

Son muchos los estudios que avalan la afirmación de que el uso de preservativos es el mejor medio de protección de que disponemos en nuestras relaciones sexuales. A pesar de esto, cabe la posibilidad de que el mal uso o deficiencias de conser-

vación hagan que el condón se rompa durante la relación sexual. De la misma forma que al conducir una moto o al cruzar la calle se puede tener un accidente. Para evitar esto, hay que tener cuidado de usarlo correctamente. Por otro lado, no es frecuente que esto suceda, y además, aunque el condón se rompa no significa necesariamente que se vaya a producir la infección.

Es conveniente recordar también que tener relaciones sexuales no es sinónimo de penetración. Existen gran cantidad de juegos sexuales que se pueden practicar sin peligro.

Otra forma de prevenir la transmisión por vía sexual es manteniendo una relación estable con una sola pareja no infectada (siempre y cuando ninguno de los dos miembros de la pareja tengan relaciones con terceras personas o compartan jeringuillas).

Hay personas que dicen tener relaciones sexuales con una sola pareja, y por tanto no tienen porqué tomar medidas preventivas. Sin embargo, pueden estar equivocadas. Es posible que sean monógamas temporalmente, mientras dure la relación: dos semanas, tres meses o un año. Cuando la relación se termina, acaban encontrando otra pareja. Es lo que se llama monogamia sucesiva. Es decir, no son monógamas de verdad y, en realidad, si las relaciones duran poco tiempo, pueden tener varias parejas en un mismo año. En estos casos, es necesario considerar que cada pareja supone una relación nueva y actuar en consecuencia.

Obviamente, también se evita la infección no teniendo relaciones sexuales, decisión muy respetable para quienes por razones culturales, religiosas, sociales o cualquier otra eligen desplazar sus relaciones sexuales a otro momento.

PRECAUCION NO ES LO MISMO QUE MIEDO

Nuestra respuesta es importante. El problema está ahí y no va a desaparecer por esconder la cabeza. El SIDA es un problema de toda la sociedad y debemos aprender a convivir con él.

Una cosa son los mitos y otra la realidad y cuando se habla del SIDA se habla a veces más sobre mitos que sobre realidades. Por ejemplo, se ha dicho que sólo afecta a ciertos grupos o que hay que aislar a las personas afectadas para evitar la propagación de la infección. Estos mitos no sólo contradicen los hechos observados científicamente, sino que además impiden un acercamiento objetivo al problema.

Estos son algunos de los mitos existentes:

A) El SIDA sólo afecta a los llamados "grupos de riesgo": En un principio, cuando se sabía muy poco acerca de la infección por VIH, se empezó a hablar de "grupos de riesgo". Esto se debía a que se observó que la enfermedad parecía afectar casi únicamente a determi-



nados grupos. La conclusión fue que pertenecer a uno de estos grupos era un riesgo en sí mismo y que no perteneciendo a ninguno de ellos no se corría ningún peligro. Sin embargo, hoy se sabe que no es la pertenencia o no a un determinado grupo, sino el tipo de prácticas que se realizan lo que constituye un peligro. Una pareja homosexual estable tiene el mismo riesgo que una pareja heterosexual estable, y un toxicómano que no comparte las jeringuillas no tiene ningún peligro de infección por ese medio. Por eso, hoy por hoy preferimos hablar de "prácticas de riesgo" en lugar de "grupos de riesgo".

B) Hay que aislar a las personas afectadas para evitar la dispersión de la enfermedad: Las medidas de este tipo no han servido nunca para atajar una infección. En anteriores epidemias (cólera, sífilis...) se propusieron estas medidas y lo que se logró fue que las personas afectadas se escondieran por temor a ser



PRECAUCION NO ES LO MISMO QUE MIEDO

Nuestra respuesta es importante. El problema está ahí y no va a desaparecer por esconder la cabeza. El SIDA es un problema de toda la sociedad y debemos aprender a convivir con él.

Una cosa son los mitos y otra la realidad y cuando se habla del SIDA se habla a veces más sobre mitos que sobre realidades. Por ejemplo, se ha dicho que sólo afecta a ciertos grupos o que hay que aislar a las personas afectadas para evitar la propagación de la infección. Estos mitos no sólo contradicen los hechos observados científicamente, sino que además impiden un acercamiento objetivo al problema.

Estos son algunos de los mitos existentes:

A) El SIDA sólo afecta a los llamados "grupos de riesgo": En un principio, cuando se sabía muy poco acerca de la infección por VIH, se empezó a hablar de "grupos de riesgo". Esto se debía a que se observó que la enfermedad parecía afectar casi únicamente a determi-



nados grupos. La conclusión fue que pertenecer a uno de estos grupos era un riesgo en sí mismo y que no perteneciendo a ninguno de ellos no se corría ningún peligro. Sin embargo, hoy se sabe que no es la pertenencia o no a un determinado grupo, sino el tipo de prácticas que se realizan lo que constituye un peligro. Una pareja homosexual estable tiene el mismo riesgo que una pareja heterosexual estable, y un toxicómano que no comparte las jeringuillas no tiene ningún peligro de infección por ese medio. Por eso, hoy por hoy preferimos hablar de "prácticas de riesgo" en lugar de "grupos de riesgo".

B) Hay que aislar a las personas afectadas para evitar la dispersión de la enfermedad: Las medidas de este tipo no han servido nunca para atajar una infección. En anteriores epidemias (cólera, sífilis...) se propusieron estas medidas y lo que se logró fue que las personas afectadas se escondieran por temor a ser

internadas, reduciendo así el control que las autoridades sanitarias pudieran ejercer sobre ellas. En el caso del SIDA, medidas de este tipo conseguirían que las personas afectadas se negaran a hacerse la prueba o a participar en programas de control, por lo que la infección seguiría su curso soterradamente.

- C) Cuanto más lejos estemos de las personas afectadas, mejor: Se ha demostrado científicamente que no existe riesgo de contagio a través de las relaciones cotidianas. No se puede adquirir la infección en la escuela o en el medio de trabajo, a través de las relaciones diarias (usar los mismos utensilios, tocarse, charlar, etc.). Marginar a las personas afectadas no hace sino incrementar su sufrimiento y darnos una falsa sensación de seguridad que no sirve, sin embargo, para atajar la enfermedad.

El SIDA es un problema de toda la sociedad, no sólo de unos pocos afecta-



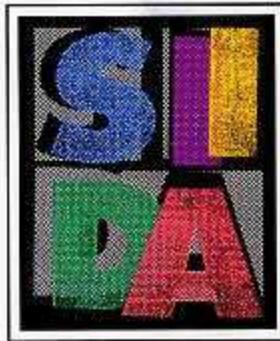
dos. Como individuos, todos somos responsables de tomar las medidas preventivas a nuestra disposición cuando sea necesario. Como sociedad, podemos ofrecer solidaridad y colaboración.

De esta forma, aceptando nuestra responsabilidad y ofreciendo nuestra comprensión del problema, podremos llegar a un control más efectivo de la infección. Un control que se base en la lucha contra la enfermedad, no en la lucha contra los enfermos.



*Si quienes
más información
llámanos*





Dirección Provincial del
Ministerio de Educación y Ciencia

MURCIA



Región de Murcia
Consejería de Sanidad

Dirección General de Salud